



Taller de Lectura y Narrativa *Manos a las letras*

Justificación

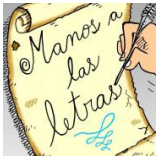
Casa del Joven es un programa de atención, prevención y promoción en salud mental que trabaja con jóvenes entre 13 y 21 años, con abordaje individual y grupal a través de talleres de producción y expresión artística. Depende del Ministerio de Salud de la provincia de Entre Ríos y del Consejo Provincial del Niño, el Adolescente y la Familia (Copnaf).

El Taller de Lectura y Narrativa *Manos a las letras*, que viene implementándose en Casa del Joven desde 2004, consiste en un espacio destinado a aquellos jóvenes de Paraná -no sólo quienes asisten a la institución- con inquietudes en la lectura y producción de piezas literarias. Se piensa como otro dispositivo de abordaje en salud mental, alternativo a los tratamientos psicológicos y psiquiátricos.

Desde *Manos a las letras*, entendemos a la lectura y a la escritura como una posibilidad de viajar por otros mundos, inventar otras realidades y jugar a ser otros en la aventura creativa. Con el lenguaje escrito, es posible producir un distanciamiento de la propia realidad, una descontextualización, porque se tiene acceso a otras formas de ver el mundo, a otros modos de ser y pensar. Quien lee, se mantiene a cierta distancia de su vida cotidiana, crea un espacio propio que le permite construir una interioridad autosuficiente. En ese gesto de singularidad, el lector se aísla, aunque sea por un momento, de lo cotidiano; sale del lugar y de tiempo real donde siempre se encuentra con los mismos papeles para conocer otros roles y personajes con distintas o semejantes vicisitudes.

Los jóvenes atraviesan un momento de la vida donde se da una búsqueda de sentidos para poder construirse un sí mismos, recortarse, singularizarse, diferenciarse de sus mayores. Eso es lo que precisamente ofrece la lectura, pues les permite a los jóvenes elaborar un mundo propio, dar forma a la experiencia, construir su propia subjetividad. Siguiendo a Michele Petit, “se comprende que a través de la lectura, aunque sea esporádica, (los jóvenes) se encuentren mejor equipados para resistir cantidad de procesos de marginación. Se comprende que la lectura los ayude a construirse, a imaginar otros mundos posibles, a soñar a encontrar un sentido, a encontrar movilidad en el tablero de la sociedad, a encontrar la distancia que da el sentido el humor, y a pensar, en estos tiempos en que escasea el pensamiento”¹.

¹ Petit, Michel. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. Fondo de Cultura Económica. México, 1999. Pág. 17.



Manos a las letras busca ofrecer a quienes tengan algún interés por la lectura o la escritura, un espacio para compartir textos literarios y animarse a escribir a partir de una consigna propuesta por las coordinadoras. Lo que aquí se intenta es, a través de la lectura, posibilitar el encuentro con otros mundos posibles; y mediante la propuesta de algunas técnicas, facilitar el proceso de encontrar una palabra propia. Se trata de acompañar y sostener el acto creativo, incluida la perturbación que éste último genera.

Los medios de comunicación y la publicidad presentan una imagen de los jóvenes que los muestra sin historia, viviendo un eterno presente, y por ello sin la posibilidad de vislumbrar un futuro. Pero esta imagen representa más bien el mito de la eterna juventud, esa ilusión de seguir siendo joven que proporcionan ciertos artilugios del mercado, que a los propios jóvenes. Por el contrario, los espacios destinados a los jóvenes son cada vez más escasos, lugares donde puedan expresar su singularidad y su discordancia con aquellas imágenes de juventud.

Según Petit, “habría que decir de entrada que no hay tal cosa como ‘los jóvenes’, sino que se trata de muchachos y muchachas dotados de recursos materiales y culturales muy variados según la posición social de sus familias y el lugar en donde viven, y expuestos de forma muy desigual a los riesgos que mencioné (violencia, drogas, miseria, guerras)”².

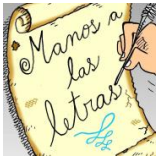
También circula una idea de los jóvenes como aquellos que, antes que la lectura, prefieren la televisión, los videojuegos o Internet, dispositivos identificados con la velocidad, la facilidad. Estas afirmaciones terminan culpabilizando a los jóvenes de su incapacidad para “integrarse” a una sociedad que los margina ni que tampoco les ofrece lugares para expresar sus inquietudes y preocupaciones. Quizás por temor a lo nuevo y desconocido que expresa la idea de lo joven frente a lo viejo, algo inasible que debe ser controlado.

En *Manos a las letras*, nos proponemos ofrecer un espacio y un tiempo donde los jóvenes sean protagonistas, donde puedan compartir sus experiencias de lectura y escritura solos o en grupo, según sus necesidades. Apostamos a que la lectura sea, como dice Petit, “un camino privilegiado para construirse uno mismo, para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia, un sentido a la propia vida, para darle voz a su sufrimiento, forma a los deseos y a los sueños propios”³. Porque creemos que el lenguaje escrito aporta la elaboración de una representación más rica de sí, más compleja, que aleja a los jóvenes de ciertas identidades violentas y masificantes, fijas y detenidas en una imagen. La lectura constituye una vía regia para inventar un camino particular, construirse una identidad abierta, no excluyente, ya que puede ser un espacio de apertura del campo de lo imaginario, y por ello, el lugar de expansión del repertorio de las identificaciones posibles.

A través de la lectura, los jóvenes pueden tener la oportunidad de componer o recomponer una identidad en tanto proceso abierto, inconcluso, una conjunción de múltiples rasgos, en incesante devenir. Y a partir de allí, volverse un poco más actor de su propia vida,

² Op. Cit. Pág. 14.

³ Op. Cit. Pág. 74.



sostener una distancia crítica, un entendimiento de sí mismo, del otro y del mundo, para luego encontrar un lugar en la sociedad y transformarla en la medida de sus posibilidades. Es así como, a través de la lectura, se plantea un ejercicio de la ciudadanía en los jóvenes, apoyado en el derecho a tomar parte activa en las diferentes dimensiones de la vida social, que han podido reconocer a partir de la ampliación de sus marcos de pensamiento, de su universo simbólico.

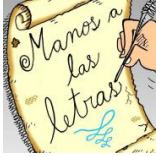
Nuestra intención es dar lugar a que los jóvenes sean “trabajados” por la lectura de los textos, en el sentido de que se sientan fortalecidos en su capacidad de simbolizar, imaginar, de pensar un poco por sí mismos, de pensarse, y de tener un papel en la sociedad.

Manos a las letras es un “arte-facto de lecto-escritura” porque se trata de un espacio donde se incentiva la producción creativa, y donde las técnicas se subordinan a las posibilidades de los participantes. Nuestra idea consiste en sostener la perturbación que genera el acto creativo, acompañando en transferencia ese proceso y dando algunas herramientas técnicas que la faciliten. Se trata de producir con la letra, con el absurdo y el sin sentido, con la falta de sentido y el texto.

En este sentido, no se trata de un espacio estrictamente terapéutico: suponer que el acto creativo genera un producto con el cual el sujeto se encuentra como un desprendimiento de sí mismo, puede acarrear consecuencias que hagan al orden terapéutico, pero no es su fin. Convertir a la escritura en un espacio de ese tipo puede aplastar la letra, aburrirla, apaciguarla de tal modo que tienda a no producir.

Objetivos

- A través de la lectura de diversas obras literarias, contribuir a ampliar el universo simbólico de los jóvenes que asisten a *Manos a las Letras*.
- Propiciar y sostener el proceso creativo de escritura, aportando algunas herramientas facilitadoras.
- Trabajar en una publicación anual que incluya las producciones de los jóvenes talleristas.
- Generar espacios de diálogo y desarrollar estrategias de intervención junto a las instituciones educativas, en torno a la lectura y escritura en los jóvenes.



Metodología

Entendiendo a la salud mental como consecuente de las relaciones vinculares y sociales de las personas, es preciso crear espacios que habiliten la construcción de subjetividades capaces de transformarse, cuestionarse y resignificar las marcas del sufrimiento en el tránsito por la vida.

Los lugares en que los jóvenes adolescentes interactúan —escuela, familia, comunidad y los grupos abiertos institucionalmente— ofrecen un ámbito donde es posible crear condiciones que los habiliten a establecer lazos y modos de resolver los conflictos intra e intersubjetivos saludablemente.

Es así que las intervenciones del equipo de salud tienen como objetivo afianzar la prevención específica e inespecífica en salud mental, como también promover la participación y el compromiso de los jóvenes como protagonistas de su tiempo y de su historia.

Es por ello que en principio no se trata de formalizar al consultante como paciente sino de escuchar su decir abiertamente, teniendo en cuenta la complejidad de la realidad social en la que viven los jóvenes y que atraviesa sus modos de responder a los otros de su entorno.

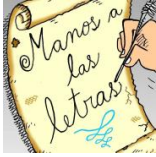
La aceptación de las diferencias comprometiendo la participación de los distintos actores sociales que intervienen en los procesos de salud-enfermedad de las personas, favorecen la construcción de una política pública más equitativa y justa.

Todos los espacios grupales de Casa del Joven se piensan como alternativos al tratamiento psicológico y psiquiátrico de los jóvenes usuarios de la institución y de la comunidad en general.

En este contexto es que surge el taller *Manos a las Letras*, a partir de la escucha de inquietudes en torno a la lectura y escritura en las entrevistas de admisión de la institución.

Se desarrolla una vez por semana, en la sede de la Biblioteca Esos Otros Mundos, de la ONG Barriletes, de Paraná. En cada encuentro, se proponen: lectura de cuentos y textos literarios; armado de partes de un cuento o un texto; completar la parte del texto que falta; juego con rimas; juego de asociación de palabras buscando sus diferentes significados; producciones grupales de textos a través de juegos; producciones del texto humorístico y trágico; elaboraciones de fábulas; elaboraciones de fábulas a través de una moraleja; alteraciones de finales de textos.

En un primer momento, se coordinó con la ONG Barriletes para desarrollar el taller en la Biblioteca Esos Otros Mundos.



Luego, se abrió la convocatoria a jóvenes de la comunidad, a través de los medios masivos de comunicación, carteles, redes sociales, y a jóvenes usuarios de Casa del Joven, a partir de la derivación de los profesionales que trabajan en la institución.

Más tarde, con la llegada de un grupo de jóvenes a la propuesta, se trabajó según los intereses de los concurrentes, pero también con la modalidad general de la lectura compartida en voz alta de textos elegidos por los coordinadores y un espacio-tiempo de escritura a partir de una consigna amplia. Los escritos son leídos por quienes se animan a ello, y al final del año se editan las producciones con vistas a la publicación de un libro.

Actividades relacionadas

En el marco del Taller de Lectura y Narrativa *Manos a las Letras*, se desarrollan además otras acciones que responden a los objetivos del proyecto:

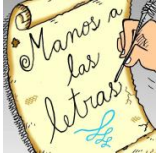
- difusión permanente del taller a través de los medios de comunicación y visitas a instituciones educativas;
- búsqueda de material, lectura de trabajos y seguimiento de los talleristas;
- coordinación con las áreas correspondientes para la publicación de las producciones del taller;
- reuniones con los directivos y profesionales de Casa del Joven, a los efectos de informar a la institución sobre el avance de *Manos a las letras*.

Destinatarios

Se invita a participar del taller a jóvenes que tengan inquietudes en relación con la lectura y la escritura, entre 13 y 21 años.

Evaluación

Hasta la actualidad, desde *Manos a las Letras* se han editado seis libros, que reúnen las producciones de los participantes del taller, con el financiamiento que se obtiene luego de un trabajo de búsqueda intensa por parte de los coordinadores, ya que no se cuenta con presupuesto propio. Desde que comenzó, han asistido al espacio unos 100 jóvenes, concurrencia que todos los años se modifica de acuerdo a la derivación de los otros profesionales de Casa del Joven y la presentación espontánea al taller de otros jóvenes.



Los jóvenes han podido desplegar recursos que en muchos casos no sabían que poseían, y a través de la escritura han logrado construir un estilo propio, con efectos en su subjetividad y en la mirada sobre el mundo y los otros.

Entendemos que se han favorecido procesos de prevención y promoción en salud mental, a través de líneas alternativa de abordaje, desmanicomializantes.

Coordinadores

Comunicadoras sociales Paola Barzola y Laura Ríos.
Trabajadora Social Nadia Taborda.

Facebook

Manos a las Letras Casa del Joven

Bibliografía

Petit, Michel. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. Fondo de Cultura Económica. México, 1999.

Petit, Michel. *Lecturas: del espacio de lo íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura. México, 2001.